

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 503 al 505

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 630 a la 632, se tratarán en los estudios 503 al 505

Estudio 503

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (g). El trabajo de construir formas - Consideraciones sobre el párrafo "Ahora podríamos dilucidar un punto interesante relacionado al cuerpo físico denso", en la página 630, hasta "y el hombre actúa con materia etérica en su manifestación inferior.", en la página 630.

Consideraciones.

En este trecho, el Maestro Djwal Khul enfatiza que el cuerpo denso no es un principio tanto para el hombre como para el Logos. En el caso del Logos, el cuerpo denso está formado por materia mental, astral y física, respectivamente materia cósmica gaseosa, líquida y sólida.

Los cuerpos mental inferior y astral del hombre se manifiestan a través del cuerpo etérico en el mundo físico, para realizar un trabajo y esta manifestación conjunta de los dos cuerpos a través del cuerpo etérico constituye el verdadero hombre inferior. Pero el hombre necesita adquirir conocimiento en el mundo más denso de todos, el mundo físico que consiste en materias gaseosa, líquida y sólida. Para esto él cubre el cuerpo etérico con una piel que lo envuelve, como dice la Biblia, esta forma externa ilusoria, para relacionarse con este mundo más denso.

Esta forma más densa, el cuerpo físico denso, es en realidad una prisión directa para el Ego. La apropiación del cuerpo físico denso por el Ego está regulada por una acción específica del karma, vinculada a los cuatro Logos planetarios que gobiernan los cuatro Rayos menores (cuarto, quinto, sexto y séptimo Rayos), que se manifiestan por los esquemas de Mercurio, Venus, Neptuno y Urano, que constituyen el Cuaternario logoico.

En los esquemas que se relacionan con la Tríada superior logoica, los esquemas de Vulcano, primer Rayo, Júpiter, segundo Rayo y Saturno, tercer Rayo, la encarnación física densa no

constituye la meta y el hombre actúa solo con materia etérica en su manifestación inferior, es decir, su cuerpo más denso es el etérico.

Estudio 504

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (g). El trabajo de construir formas - Consideraciones sobre el párrafo "La apropiación del cuerpo inferior es muy diferente de la de otros cuerpos.", en la página 630, hasta "- sustraerse de la fuerza compulsiva de la Ley de Atracción que actúa en el subplano físico cósmico más inferior.", en la página 631.

Consideraciones.

En este trecho, el Maestro Djwal Khul da enseñanzas sobre la apropiación de los cuerpos inferiores por el Ego o Alma. Es lógico que la apropiación del cuerpo físico denso sea diferente de la de otros cuerpos, porque el cuerpo físico denso no constituye un principio, como lo son los otros cuerpos. La distancia vibratoria entre el mundo causal, el hogar del Ego, y el mundo físico denso es muy grande, y de hecho el Ego se encierra en una prisión, cuando toma posesión del cuerpo físico denso. La gran mayoría de la actual humanidad encarnada no tiene la menor noción de lo que es la vida en el mundo causal. Recordamos que esta humanidad actualmente encarnada (alrededor de siete mil millones) es sólo una porción de la totalidad de la humanidad individualizada, porque la mayoría están en pralaya, es decir, en los mundos astral, mental inferior y causal.

El átomo físico permanente, cuando se activa para la encarnación, se utiliza en la construcción y vitalización del cuerpo etérico. Desde el cuerpo etérico se construye el cuerpo físico denso.

El Maestro dice que el plano físico es un reflejo completo del mental. Analicemos estas palabras del Maestro basándonos en el proceso del reflejo. No podemos hacer este análisis considerando sólo el fenómeno físico de la reflexión. Vemos un objeto, porque la luz incidente sobre el objeto es reflejada y alcanza nuestros ojos trayendo los detalles del objeto y por eso el objeto en nuestro cerebro está invertido; es decir, su lado derecho está a nuestra izquierda y su lado izquierdo está a nuestra derecha. Sin embargo, las partículas que componen las materias de los siete subplanos mentales no están dispuestas en una superficie, sino que están interpenetradas.

Así que tenemos que hacer el análisis teniendo en cuenta el transporte de los detalles. Entonces podemos considerar el mundo físico como el resultado de la proyección de informaciones que están almacenadas en archivos en las materias de los siete subplanos mentales. Estos archivos tienen su técnica de construcción. Por lo tanto, los archivos existentes en la materia mental atómica (primer subplano mental) son proyectados para nuestro mundo físico y forman nuestro mundo físico sólido. Los archivos existentes en la materia del segundo subplano mental son proyectados para nuestro mundo físico y forman nuestro mundo físico líquido. Los archivos existentes en materia del tercer subplano mental son proyectados para nuestro mundo físico y forman nuestro mundo gaseoso. Los archivos existentes en materia del cuarto subplano mental son proyectados para nuestro mundo físico y forman nuestro cuarto éter. Aquí tenemos una coincidencia, cuarto y cuarto, que demuestra que el cuarto subplano es el intermedio. Los archivos existentes en materia del quinto subplano mental son proyectados para nuestro mundo físico y forman nuestro tercer éter. Los archivos existentes en materia del sexto subplano mental soán proyectados para nuestro mundo físico y forman nuestro segundo éter. Los archivos existentes en la materia del séptimo subplano mental son proyectados para nuestro mundo

físico y forman nuestro primer éter o físico atómico. En este proceso de proyección o reflexión hay secretos muy poderosos.

Una de las razones para la manifestación del Ego en el mundo causal o mental superior es que el Logos tome posesión de Su cuerpo físico cósmico denso, no siendo el resultado de la energía que emana de los átomos permanentes como un núcleo de fuerza. El karma planetario actúa en este proceso.

La construcción del cuerpo denso es también el resultado de una acción refleja, la fuerza del grupo formado por los centros etéricos, una fuerza que produce una vibración en respuesta a los subplanos físicos sólido, líquido y gaseoso, cuyas partículas se reúnen alrededor del cuerpo etérico, las que el Maestro dice que se llaman erróneamente sustancia densa. Hay una explicación científica para que el Maestro diga esto. La técnica de acción de los centros es la generación de vórtices que atraen la sustancia energizada. Las partículas se apilan de acuerdo con la dirección de la energía alrededor y dentro del cuerpo etérico, hasta que lo cubren y ocultan, aunque el cuerpo etérico sea interpenetrante. Esto resulta de la Ley de Atracción y solo pueden escapar de la fuerza de sus propios centros los llamados "Señores de la Yoga", que pueden, por la voluntad consciente, escapar de la Ley de Atracción, que actúa en nuestro mundo físico, lo más denso del físico cósmico. Señores de la Yoga son aquellos que ya han dominado completamente los tres cuerpos inferiores, los que ya conquistaron la tercera Iniciación planetaria, de la Transfiguración, la primera solar.

Estudio 505

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (g). El trabajo de construir formas - Del Parágrafo "Cuando en los niveles mentales es construido el Antahkarana entre la unidad mental y el átomo manásico permanente", en la página 631, hasta "..... de ayudar a la evolución de la sustancia, constituyendo él mismo un manasaputra.", en la página 632.

Cuando, en los niveles mentales se construye el Antakarana entre la unidad mental y el átomo manásico permanente (mediante el cual se recorre el Sendero de Liberación y se libera el hombre) se produce una interesante analogía (exacta en líneas generales, aunque no en detalle) con la apertura del canal que se halla entre el centro ubicado en la base de la columna vertebral y el cerebro, y de allí al centro coronario. Por este último canal el hombre abandona el cuerpo físico denso y logra la continuidad de conciencia (entre los planos astral y físico). En el primer caso, mediante la correcta dirección de la fuerza, la trama etérica ya no constituye una barrera, pues es destruida y el hombre es plenamente consciente, *en el cerebro* físico, de lo que sucede en el plano astral. En el otro caso, el cuerpo causal también es oportunamente destruido por la correcta dirección de la fuerza. No nos ocuparemos aquí del trabajo específico de construir la forma física densa sobre la estructura del cuerpo etérico. Esto ha sido tratado extensamente en otros libros. Nos detendremos solamente sobre dos puntos que son de interés al considerar el trabajo que realizan los Pitris lunares cuando construyen el cuerpo del hombre.

Respecto a la construcción del cuerpo denso, podría decirse que aparece como una forma humana, muy semejante a una cruz dentro del ovoide de otras esferas. Es primordialmente de naturaleza quintuple:

Cabeza.

Dos brazos.

Dos piernas.

De acuerdo a la posición que asume el hombre, es visto como el símbolo de la cruz, entonces es cuádruple, si se consideran las dos piernas como un solo miembro inferior, o quintuple, si están separadas, siendo considerado como el símbolo de la estrella de cinco puntas. La naturaleza quintuple del cuerpo físico denso se produce porque sólo cinco centros se hallan realmente activos en el hombre común, y esto hasta recibir la tercera Iniciación; posee todos los centros y todos están vitalizados, pero únicamente cinco predomina durante esta evolución quintuple normal. Por consiguiente, la fuerza que emana de ellos impele a la sustancia densa a una sólida aglomeración. Debido a que dos centros no funcionan en forma tan activa como los otros cinco, no forman un ovoide como en el caso de los cuerpos etérico, astral y mental. La figura quintuple del hombre físico es el resultado de la dirección quintuple de las corrientes de fuerza de los cinco centros.

Sería interesante también indicar que la interacción de la energía de los Pitris solares y lunares produce un efecto muy definido sobre el grupo inferior de Pitris lunares, siendo uno de los medios por los cuales alcanzarán oportunamente el nivel en que se encuentran los Pitris solares. Esto hará que el hombre (si lo comprende plenamente) controle cuidadosamente sus cuerpos y ponga la debida atención sobre la dirección que lleva su fuerza o energía. Él es responsable de la tarea de ayudar a la evolución de la sustancia, constituyendo él mismo un Manasaputra.